



Profesor:
Ricardo Paredes
Ph.D. UCLA

SÁBADO

27 DE ABRIL DE 2013

La clase ejecutiva es una alianza entre El Mercurio y la UC fundada en 1998 con el propósito de apoyar la educación ejecutiva en Chile.

El dinero desde lo micro

El bitcoin no depende del comportamiento de un monopolio emisor, de un banco central específico.

TRUEQUE Y OTROS INTERCAMBIOS

Terminar con el tema del dinero un ciclo de clases de microeconomía pudiera sorprender. Es que el tratamiento del dinero no es algo que, en general, se analice desde esta perspectiva, sino más bien lo vinculamos a lo macro.

El dinero, concebido como lo es hoy, billetes y monedas, es un invento no exento de riesgos, que permite facilitarlos el intercambio.

Como hemos visto en las últimas siete semanas, el intercambio voluntariamente realizado es beneficioso para quienes lo llevan a cabo, pero intercambiar puede llegar a ser extremadamente costoso.

En un artículo aparecido recién acabada la Segunda Guerra Mundial, R. A. Radford describe cómo se producía el intercambio dentro de los campos de concentración. Inicialmente, observó que algunos prisioneros indios estaban dispuestos a cambiar una lata de carne por básicamente cualquier otro bien.

CARNE POR CIGARRILLOS

Luego observó que la habitualidad del intercambio llevó a que la carne, la mantequilla y los cigarrillos se intercambiaban a tasas (o precios) relativamente estables, conocidos. Así, una lata de carne valía dos paquetes de cigarrillos o 250 gramos de mantequilla.

Pero el intercambio mercancía a mercancía es costoso, aparte de que es difícil retener en la memoria la cantidad de precios (tasas a las cuales se intercambia). Más aún, disponer del café que deseo a cambio del trigo que no deseo, solo si encuentro a alguien que "le sobre" café y "quiera" trigo, puede ser poco probable.

En el campo de prisioneros, los cálculos se hicieron menos complicados cuando todos hablaban e intercambiaban en cigarrillos. La lata de carne valía dos paquetes de cigarrillos y el kilo de mantequilla, ocho paquetes. Todo se expresaba y se intercambiaba por cigarrillos, independientemente de que los prisioneros fumaran o no. Así, un vegetariano no fumador podría entregar una lata de carne a cambio de dos paquetes de cigarrillos para después, con ellos, cambiarlos por 250 gr de mantequilla.

FIDUCIARIO O SIN VALOR INTRÍNSECO

Si bien expresar y usar los cigarrillos como medio de inter-



El dinero, como lo conocemos, permite el intercambio sin requerir recursos para producirlo.

EVITANDO EL IMPUESTO

La evidencia, consistente con la teoría económica, es que las personas hacen lo posible por evitar los impuestos, incluyendo el de la inflación. Así como un impuesto a los cigarrillos desincentiva su consumo, al menos de aquellos vendidos legalmente, en el caso de la inflación, que deteriora el poder adquisitivo del dinero, se induce a las personas a "consumir" menos dinero. ¿La forma? Usándolo menos, manteniéndolo menos tiempo, volver en cierta forma al trueque.

El costo en bienestar de las sociedades, producto del menor uso del dinero, es evidente. Las personas deciden usar menos el dinero, algo que valoran y que nada cuesta producir.



@patriciodelsol: Los empleados tardan pocas semanas en empezar a tratar a los clientes igual como la empresa los trata a ellos <http://bit.ly/11wKr3l>
Patricio del Sol
Director de la clase ejecutiva

Hoy la sociedad busca frenéticamente medios que limiten los riesgos que conlleva estar en las manos de un productor de dinero fiduciario.

cambio resultó muy conveniente, ello impedía que los prisioneros fumaran tanto como hubieran podido. Es que destinaban parte de los cigarrillos para intercambiar. Lo que siguió es en principio sorprendente, aunque no tanto: se empezaron a usar las colillas de cigarrillos como medio de cambio. Esto es, se reemplazó como medio de cambio el cigarrillo, por la colilla.

Aunque suene algo chocante, si pensamos un poco, eso es lo que ocurre en la mayoría de las economías del mundo. Aceptamos como medio de cambio algo que solo vale porque el resto concuerda que vale y lo acepta.

Como en el campo de prisioneros, la civilización ha ido evolucionando desde el trueque, al dinero con valor intrínseco (monedas de oro y piedras preciosas), al dinero fiduciario, esto es, dinero que no tiene valor intrínseco. Así, a nadie le llama la atención entregar el producto del esfuerzo

real (digamos la producción de un granjero), a cambio de un puñado de papeles que solo valen porque entendemos que mañana alguien nos entregará el producto de su propio esfuerzo, a cambio de esos papeles.

LA TENTACIÓN NATURAL DE PRODUCIRLO

El dinero, como lo conocemos, permite el intercambio sin requerir recursos para producirlo. Por lo mismo, resulta fundamental que quien pueda producir dinero tenga control de esa posibilidad. La tentación, simple reconocerla, es que si se puede producir dinero a muy bajo costo (imprimir papeles) a cambio de bienes, entonces hay incentivos a producirlo en exceso.

Si quien crea dinero recibe el producto del granjero y después de un año no es capaz de devolverle al granjero al menos el producto que este le en-



tregó, la conveniencia del granjero de aceptar dinero caerá.

Por ello, las sociedades modernas definen que solo una entidad, el banco central de cada país, sea la que pueda emitir dinero, con la esperanza, claro está, que sea seria. A esas entidades se les ha ido progresivamente dando el mandato de ser capaces de responder, año a año, de controlarse y así mantener el poder adquisitivo del dinero.

Como sabemos y confirmamos con cierta regularidad, las responsabilidades entregadas a los bancos centrales suelen ser defraudadas. Los monopolios de creación de dinero sucumben a las tentaciones de generar más dinero del que son capaces de respaldar.

Digamos que en un año entregan \$100 a cambio de un kilo de pollo y al año siguiente, por los mismos \$100 devuelven 800 gramos. Esto es, cuando los bancos centrales a través de la creación excesiva de dinero deprecian el poder adquisitivo del dinero, están aplicando literalmente un impuesto. Este, el impuesto inflación, es de los más regresivos pues hace que los más adversamente afectados sean los que mantienen un mayor porcentaje de su riqueza en forma de dinero, los más pobres.

EE.UU. UN MONOPOLIO QUE SE DEBILITA

Casi acabando la Segunda Guerra Mundial, con un sistema financiero destruido, sin un medio que permitiera el financiamiento y el intercambio comercial entre países, el conjunto de países más desarrollados encargó a los EE.UU. emitir la moneda que se usaría para potenciar el comercio y que naturalmente, serviría como moneda de reserva.

Para evitar que este "mono-

polio" del dinero internacional se tentara con lo de casi siempre —deteriorar el valor de la moneda—, EE.UU. se comprometió a mantener una relación estable entre el dólar y el oro. Esto es, a convertir los dólares en una cantidad fija de oro.

EE.UU., sin embargo, no aguantó demasiado. Las guerras de Corea primero y Vietnam después llevaron a que EE.UU. las financiara sin imponerle a sus ciudadanos, pero emitiendo dólares, que no tuvieron el respaldo en oro.

Cuando Francia y el Reino Unido quisieron convertir parte de sus reservas en dólares en oro, el Presidente Nixon reconoció la incapacidad de convertir, devaluó el dólar (definió que pagaría menos oro por dólar) y el dólar, al dejar de ser la moneda que garantizaba el poder adquisitivo en el tiempo, abrió un espacio a la posterior creación de otra moneda para facilitar transacciones, el euro.

Pero el euro tampoco ha evitado el impuesto a quienes mantienen esa moneda. Hoy la sociedad busca frenéticamente medios que limiten los riesgos que conlleva estar en las manos de un productor de dinero fiduciario.

La tecnología, las redes, la facilidad de comunicación ha venido favoreciendo modos innovadores para que ocurran las transacciones, siendo hoy una de ellas el bitcoin, una suerte de moneda electrónica que permite transacciones en las relaciones P2P que la sustentan. La conveniencia de mantener bitcoin no depende del comportamiento del monopolio emisor, de un banco central específico, sino que usa mecanismos de chequeo y validez para evitar fraudes.

Próximo sábado: Primera clase del curso "Liderazgo".